

TESIS
865



Facultad de Ciencias Sociales

Trabajo de investigación final de la Licenciatura en Relaciones
Internacionales

“Las relaciones entre Brasil y Angola en el proceso de independencia de Angola”



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Buenos Aires, 13 de febrero de 2009

Lucía Paz

ÍNDICE

Introducción.....	pág. 02
1 – Política externa económica brasileña hacia África (1960-1979).....	pág. 09
1.1 El desarrollo de la dimensión económica.....	pág. 09
1.2 Jânio Quadros e João Goulart (1961-1964).....	pág. 10
1.3 Castelo Branco (1964-1967).....	pág. 12
1.4 Costa e Silva (1967-1969).....	pág. 13
1.5 Médici (1969-1974).....	pág. 14
1.5.1 Cambio en la política exterior brasileña luego del viaje del canciller Gibson Barboza al África.....	pág. 19
1.6 Geisel (1974-1979).....	pág. 22
2 – Relación Brasil-Angola luego de la independencia de Angola (1975-1985).....	pág. 27
2.1 La situación política de Angola antes y después del 25 de Abril de 1974.....	pág.27
2.2 La situación económica de Angola colonial y Angola independiente.....	pág. 33
2.3 Las relaciones económicas entre Brasil y Angola luego del reconocimiento de la independencia de Angola.....	pág. 36
3 – Multilateralismo en la Nueva República.....	pág. 44
3.1 Las negociaciones con la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC).....	pág. 44
Reflexiones Finales.....	pág. 55
Anexo.....	pág. 60
Bibliografía.....	pág. 69

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Introducción

El objetivo general de este trabajo consiste en analizar las relaciones entre Brasil y Angola, desde la independencia de Angola, el 11 de noviembre de 1975, hasta fines de los años '80.

Debido a mi particular inquietud referente al tema, los objetivos específicos del trabajo serán;

- Comprender la estrategia política y económica de la política exterior brasileña hacia el África, especialmente Angola, y verificar si, en la cooperación brasileña, han sido logrados los objetivos que llevaron a Brasil a reconocer la independencia de Angola teniendo en cuenta su ambigüedad en los años 60 en relación con la causa de liberación de las ex colonias portuguesas;
- Contextualizar, para una mayor comprensión de las relaciones entre ambos, y en particular la independencia de Angola, algunos hechos que ocurrieron a lo largo de la década de los '60, cuando Angola aún era colonia portuguesa;
- Describir los antecedentes del vínculo bilateral entre Brasil – Angola.

En los años 60, la cuestión angoleña entró al escenario internacional, siendo las Naciones Unidas un importante foro de debate sobre el proceso de descolonización en el sistema internacional.

En este entonces, Brasil bajo el gobierno de Quadros, fue llamado por la comunidad internacional a posicionarse ante la grave situación que demostraba componentes propios de una guerra colonial. Se esperaba la posición de Brasil, debido a su política exterior de rasgos anticolonialistas, formulados por la Política Externa Independiente. Pero Brasil fue condicionado por los términos del Tratado de Consulta y Amistad con Portugal firmado en 1953, que estipulaba la comunión espiritual y política entre los dos países.

Es interesante analizar que el accionar brasileño en la arena internacional en lo referente a las colonias portuguesas permaneció durante el gobierno del presidente Goulart, aunque el mismo haya votado a favor de la Resolución N°.742 la cual demandaba la creación de instituciones políticas libres en Angola y la transferencia del poder para el pueblo angoleño.

También es menester observar que los gobiernos militares que siguieron hasta Geisel, en cuyo gobierno fue reconocida la independencia, tuvieron un comportamiento casi uniforme con relación a la cuestión angoleña, aunque sus políticas tuvieron diferencias entre sí, principalmente en los gobiernos de Castelo Branco, Costa e Silva e Medici.

La postura del gobierno Castelo Branco, con énfasis en la división bipolar del mundo (defensa de los valores occidentales, alineamiento incondicional con los Estados Unidos), influenció su posición, ampliamente favorable al colonialismo portugués.

El gobierno de Medici, a su vez, también presenta algunas particularidades con relación a sus antecesores, acercándose más a las tesis tercermundista, aunque las mismas hayan sido lanzadas durante el gobierno de Costa e Silva. Medici se inclinó hacia África, en 1972, cuando Gibson Barboza visitó nueve países de África, terminando con la disputa política entre el Itamaraty¹ (ala tercermundista) y el equipo económico llevado a cabo por Delfim Neto, ministro de economía, y los ministros militares. Estos últimos consideraban el viaje contraproducente sosteniendo que la entrada brasileña en el África debería ocurrir vía Portugal.

El 25 de abril de 1974, el Movimiento de las Fuerzas Armadas derrocaba la dictadura portuguesa, instalaba la democracia y el fin del colonialismo. El Itamaraty trasladó hacia el África algunos de sus diplomáticos para acompañar la situación y crear una cierta aproximación con los líderes de movimiento de liberación, proyectando su diplomacia para Luanda, Maputo y Bissau.

El 11 de noviembre de 1975, Angola se torna independiente y Brasil reconoce el nuevo Estado inmediatamente. La política externa del gobierno de Geisel asumía el sentido ecuménico, pragmático y responsable; lo ecuménico consideraba el carácter universalista de las relaciones internacionales, el pragmatismo significaba la optimización del crecimiento económico con expansión comercial y lo responsable, según Geisel, “significaba asumir los deberes de una nación adulta”².

¹ El Itamaraty es el Ministério de las Relaciones Exteriores del Brasil.

² Dombe, Alfredo. “Relações Angola-Basil (1975-1990): A dimensão económica no projeto de reconhecimento da independencia de Angola”, Brasil, Lito Tipo, 1999; p. 14

La acción del gobierno brasileño, al reconocer la independencia de Angola, era también una forma de defender y consolidar los crecientes intereses económicos y geopolíticos de Brasil en el África.

Brasil se posicionaba, de esta manera, al lado opuesto de los países considerados de su campo ideológico, causando un mal estar en los sectores conservadores en Brasil, teniendo el Itamaraty que enfrentar presiones de la derecha brasileña y de las cancillerías de los Estados Unidos y de Europa Occidental contrarias al reconocimiento, insistiendo que Brasil llamara nuevamente su representante junto al Gobierno del MPLA.

Además creo que es interesante describir cómo esta estrategia brasileña funcionó para promover y mejorar su imagen y crear un clima favorable en la profundización de sus relaciones económicas y comerciales con los países del África. Es interesante notar que Brasil por un lado, tiene la intención de promocionar a los países en desarrollo y a su vez fomentar su propio interés nacional. El resultado de este difícil proceso fue destacado en el comercio entre los dos países, que comenzó a desarrollarse en 1981, transformándose Angola en uno de los más grandes socios de Brasil en el África, al lado de Nigeria. Luego de la proclamación de la independencia angoleña, Brasil se transformó, dentro de los países en vías de desarrollo, el mayor socio comercial de Angola. Es importante identificar que los productos que Brasil colocaba en el mercado angoleño era su producción industrial acabada, siendo que la base de importación angoleña constituía por máquinas, equipamientos y medios de transporte vial.

Por lo dicho previamente, el presente trabajo pretende exponer hasta que punto la dimensión económica se hizo presente en el reconocimiento de la independencia de Angola por parte de Brasil. Y por ende lo que pretendo demostrar es que: *En el proceso de consolidación de la independencia de Angola, la relación bilateral se caracterizó por dos ejes; por un lado, la activa cooperación económica promovida por la política exterior brasileña y por el otro, el permanente involucramiento de Brasil en cuestiones internacionales vinculadas a los países en desarrollo.*

Anteriormente al desarrollo de las cuestiones que serán analizadas a lo largo del trabajo, considero pertinente hacer referencia al marco teórico.

Teniendo en cuenta que el énfasis del trabajo se centra en la independencia de Angola, me resultó adecuado utilizar los conceptos de soberanía desarrollados por el autor

Stephen D. Krasner³. Para evitar caer en confusiones de los conceptos de soberanía, desarrollaré de forma breve cada uno de ellos.

Cuando se habla de soberanía legal internacional se refiere a “aquellas prácticas que se relacionan con el reconocimiento mutuo, por lo general entre entidades territoriales que poseen independencia jurídica formal”⁴. En lo que respecta a la soberanía westfaliana, se trata de “aquellas organizaciones políticas basadas en la exclusión de protagonistas externos en las estructuras de autoridad de un territorio dado”⁵. La soberanía interna, se relaciona a “la organización formal de la autoridad política dentro del Estado y a la capacidad de las autoridades públicas para ejercer control efectivo dentro de las fronteras del propio Estado”⁶. La última, la soberanía interdependiente hace mención a “la capacidad de las autoridades públicas de regular el flujo de informaciones, ideas, bienes, gentes, sustancias contaminantes o capitales a través de las fronteras del Estado en cuestión”⁷.

Además considero pertinente desarrollar el concepto de política exterior, que según el autor Marcelo Lasagna, “es aquél área de actividad gubernamental que es concebida como las relaciones entre el Estado y otros actores, particularmente otros Estados (pero no exclusivamente), en el sistema internacional”⁸. Cabe destacar lo que el autor menciona sobre política exterior en lo referente a que es un proceso continuo de decisiones donde los gobiernos se plantean objetivos externos para cuya persecución elaboran diversas estrategias. Además, la política exterior es entendida como un plan o programa que un gobierno determinado elabora en función de criterios contingentes (preferencias externas del gobierno de turno y problemas o *inputs* que recibe del exterior) y tradicionales (prácticas y prácticas escritas y no escritas que han modelado la política exterior de un país determinado por espacio de muchos años)⁹. Se puede ver aquí que Brasil a lo largo del período analizado lleva a cabo un proceso continuo de política exterior con planes, estrategias y programas según su interés nacional.

³ Krasner, Stephen D. “Soberanía, hipocrisia organizada”. España, Paidós, 2001.

⁴ Idem, p. 14.

⁵ Idem.

⁶ Idem.

⁷ Idem.

⁸ Lasagna, Marcelo. “Las determinantes internas de la política exterior. Un tema descuidado en la Teoría de la Política Exterior”. En *Revista de Estudios Internacionales*, Nro. 111. Santiago: Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, 1995.

⁹ Idem. p. 391

El trabajo se irá a desarrollar de la siguiente manera, en primer lugar, se busca demostrar la aproximación brasileña a partir de los años '50, en la búsqueda permanente de nuevos espacios para la reproducción de su capital, partiendo de la dimensión económica en la cooperación con el África.

Luego, en la década de los '70, se podrá ver que la reaproximación del Brasil con el África era un proyecto necesario en la búsqueda de una presencia internacional propia, evidenciando el propio modelo de desarrollo económico implementado en Brasil que implicaba no sólo la necesidad de diversificación de proveedores de empréstitos, tecnología, medios energéticos y materias primas, sino también de mercados que pudieran consumir los excedentes.

A continuación, se buscará proporcionar una explicación más amplia, partiendo del contexto político de Angola luego del 25 de abril de 1974 y la firma de los Acuerdos de Alvor, los cuales no fueron implementados. Se observó la injerencia de las dos grandes potencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética, en el conflicto angoleño, agravada por las divergencias étnicas, ideológicas y religiosas entre los movimientos que trabaran en la lucha contra el colonialismo portugués.

Fue en esta coyuntura que diplomáticos brasileños articulaban con los movimientos de liberación de Angola la posibilidad de cooperación en la Angola independiente, un indicador de esto es la creación de una representación especial en Luanda.

En el aspecto económico se demuestra el peso específico de Angola en el contexto del colonialismo portugués. Con el fin de mantener sometidos los territorios de Ultramar, Portugal apostó en la internacionalización de su explotación, a través de un código de inversión (Decreto Ley N°. 46312 de 26/04/65), el cual reglamentaba la entrada de capitales extranjeros en Angola.

Mientras tanto, la evolución de la economía mundial y de la división internacional del trabajo mantuvo la economía y el comercio externo de Angola basados en las exportaciones especializadas en productos agrícolas y materias primas.

Al asumir el poder en Luanda, el MPLA enfrentó una coyuntura desfavorable que iba desde el estancamiento económico, generado por la falta de experiencia con la nueva realidad angoleña, hasta la intervención extranjera y la guerra civil.